



Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Juan 1, 35 – 39



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Juan 1, 35 - 39

Al día siguiente Juan estaba de nuevo allí, con dos de sus discípulos. Al ver a Jesús que pasaba por ahí, dijo: ¡Aquí tienen al Cordero de Dios!

Cuando los dos discípulos le oyeron decir esto, siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscan?

Ellos preguntaron: Maestro, ¿dónde vives?

Vengan a ver - les contestó Jesús. Ellos fueron, pues, y vieron dónde se hospedaba, y aquel mismo día se quedaron con él. Eran como las cuatro de la tarde.*

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Este texto nos presenta la vocación de dos jóvenes discípulos de Juan el Bautista, que al descubrir a Cristo decidieron seguirlo, por qué, porque resulta que cuando uno se encuentra con la persona de Cristo es capaz de dejarlo todo. Lo primero que resalta el texto es el papel de Juan el Bautista, él es quien señala a Jesús, le dice a sus amigos quién es Jesús.

Lo que Juan el Bautista dice hace que la curiosidad de estos dos discípulos los haga seguirlo, cuando uno sigue a Jesús él se da cuenta, no es indiferente, y por eso se voltea a preguntar ¿Qué buscan?, es alguien atento al otro, no pregunta desde él, no les dice algo que a él le interesa, sino que les pregunta sobre sus necesidades, sobre sus intereses.

Cuando ellos le preguntan sobre su lugar de residencia, el no les da una información, sino que les invita a tener una experiencia con él, porque así es la vocación, no se trata de información que se nos da, sino de una experiencia de compartir con Jesús la vida, cuando lo hacemos como ellos, sucede lo mismo, nos





quedamos con él, porque su vida atrae, porque la experiencia de estar con él siempre será significativa.

Es tan significativa esta experiencia que estos jóvenes que años después narran la experiencia y la escriben, recuerdan bien el momento del día en que se encontraron con él, dice que eran alrededor de las cuatro de la tarde, una hora que quedó guardada en su corazón por lo significativa que fue.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿En qué momento de tu vida has tenido un encuentro con Cristo? ¿Qué recuerdas de ese momento? ¿Olores, colores, sabores, acompañantes, vestimenta, horarios?

¿Cuántas veces alguien te ha ayudado a descubrir quién es Jesús? ¿Cuántas veces lo has hecho tú por los demás?

¿Tú dónde has descubierto a Jesús? ¿Dónde vive para ti? ¿Dónde te encuentras con Él?

¿Qué te ha preguntado Jesús cuando te has acercado a Él? ¿De qué han hablado?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Contéstale a Jesús las preguntas que te ha planteado, dejate interrogar por él y sé honesto con él y contigo
- Pídele la capacidad de ser para los demás alguien que les diga quien es Jesús
- Guarda silencio para hacer experiencia de intimidad con él, que llene tu vida y tu corazón.





ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Habla con alguien sobre quien es Jesús para ti
- Dedicar un momento a escribir quién es Jesús para ti
- Narra tu historia vocacional, es decir, esos momentos de tu vida donde has tenido experiencia de Dios en tu vida.

